

JUSTYNA ZIARKOWSKA, *Ucieczka do głębi. O surrealizmie w literaturze hiszpańskiej przed 1936*, Wrocław, Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, 2010, 339 pp.

El surrealismo es un fenómeno huidizo y polifacético que escapa sistemáticamente a una definición única, se encuentra sometido a constantes redefiniciones, no deja de protagonizar polémicas y de ser una fuente de dudas y confusión para los investigadores. Por un lado, es un término bastante arraigado en nuestra cultura general —lo surrealista ha entrado incluso en el lenguaje coloquial para designar situaciones raras, irreales o absurdas— y en el ámbito cotidiano su significado ha sufrido un proceso de simplificación y de estereotipación. Por otro lado, debido a su carácter heterogéneo y a la multitud de perspectivas desde las que se puede abordar, el surrealismo sigue siendo objeto de estudios académicos que intentan determinar con precisión sus fronteras flexibles. Según la más conocida y restrictiva definición de André Breton, el surrealismo se reduce a una técnica literaria de automatismo psíquico puro, mientras que para los autores en el polo opuesto de la crítica constituye un tipo de la sensibilidad, de imaginación o toda una época. En consecuencia, cada investigador de este movimiento vanguardista, cuyos rasgos inherentes son el anarquismo, el caos y la variabilidad, tiene que enfrentarse a un amplio y desconcertante laberinto de teorías para establecer su propio ángulo de ataque.

El desafío que emprende Justyna Ziarkowska en la presente monografía parece aún más ambicioso. Su objetivo es “trazar ante el lector polaco el panorama del surrealismo en la literatura española de las tres primeras décadas de la centuria pasada”. Un propósito así formulado implica, en primer lugar, no sólo una labor definidora de perspectiva general, sino también la toma de palabra en el debate de si existió o no el surrealismo en el contexto literario particular de España, un estudio de sus posibles fuentes y una comparación con la corriente francesa. En segundo lugar, es el primer trabajo en el ámbito polaco que aborda la muy rica, compleja y controvertida problemática del surrealismo peninsular adoptando un enfoque tan amplio, precedido solamente por algunas publicaciones dedicadas a los rasgos vanguardistas en obras poéticas, teatrales o cinematográficas concretas (como uno de los primeros habría que citar el estudio de Krystyna Pycińska-Taylor¹). Así pues, este libro pionero pone al alcance del lector de habla polaca una vasta información e interesante análisis referentes a los aspectos de la cultura española por lo general desconocidos en Polonia, enriquecidos además con numerosos poemas y documentos traducidos.

¹ K. Pycińska-Taylor, “Okres surrealistyczny w twórczości Vicente Aleixandre w świetle współczesnej krytyki”, en: P. Sawicki (ed.), *Hiszpania II Republiki. Polityka i literatura. Materiały z sympozjum zorganizowanego przez Instytut Filologii Romańskiej Uniwersytetu Wrocławskiego i Oddział Zachodni Polskiego Stowarzyszenia Hispanistów* (Wrocław, 17–18 października 1986), *Romanica Wratislaviensia*, XXXII, Wrocław, Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, 1989.

En tercer lugar, vale la pena subrayar que la aproximación de Justyna Ziarkowska nos ofrece una mirada a la vez panorámica y profunda. Según la definición elaborada por la autora el surrealismo es “un género de imaginación, un proyecto ideológico y una práctica estética” y, por ello, “por surrealistas se entenderán las obras que conservan una simultaneidad histórica respecto a la doctrina francesa y, al mismo tiempo, se tomará en cuenta la forma de su lenguaje poético, la capacidad epistemológica de sus metáforas, la realización de una postura o un proyecto ideológico concreto”. Un análisis completo del objeto de estudio así entendido requiere una óptica multidimensional, a la que corresponde una muy clara y simétrica estructuración de la monografía. Las tres partes del libro nos conducen a través de los sucesivos estratos del tema, presentando tanto el contexto crítico, como el literario, el histórico, el estético y el ideológico, organizados de lo universal a lo particular, hasta llegar a un minucioso análisis de obras surrealistas concretas.

En el prólogo Justyna Ziarkowska introduce brevemente al lector en las causas y las peculiaridades de la discusión sobre la existencia del surrealismo en la literatura española, enumera los argumentos más importantes de la crítica y presenta las principales tesis de su trabajo. Según su opinión, la incuestionable explosión de las características surrealistas en la obra poética de Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Federico García Lorca no se derivó solamente de la inspiración francesa, sino, y sobre todo, de las mismas lecturas que fascinaban a Breton, de la misma atmósfera de la crisis que dominaba en Europa y de las búsquedas estéticas propias de los poetas. Además, el fenómeno demuestra la continuidad de la evolución de la literatura, ya que se origina en motivos presentes desde siempre en la cultura española, como la rareza, la monstruosidad, lo grotesco, oscuro y burlesco, o la expresión de lo inexpresable.

La parte inicial de la monografía traza una imagen general de la corriente surrealista que servirá de marco para el análisis posterior. Se abre con la presentación de la mencionada trampa sobre el gran número de definiciones, para pasar a los comienzos de la revolución proclamada por Breton inseparablemente ligados a la experiencia trágica de la Primera Guerra Mundial. Acto seguido, la autora se detiene a comentar los rasgos específicos del movimiento que determinaron su vitalidad e influencia extraordinaria que ejerció en la cultura del siglo veinte: en el pensamiento occidental, en la literatura hispanoamericana y en las teorías posmodernas, entre otros. Aporta también interesantes datos sobre las facetas del surrealismo más relevantes para su rama española, como la cuestión de la tradición romántica, el papel inspirador de Goya y de elemento grotesco, el concepto del “punto supremo”, el rol fundamental de los objetos, de lo material, la búsqueda de la autonomía del lenguaje poético, una nueva visión de la belleza “convulsiva” y el elogio del amor y otros deseos.

En la segunda parte del libro Justyna Ziarkowska nos sumerge en una vivaz, exuberante y pintoresca atmósfera cultural de la España de los años

veinte y treinta del siglo pasado. Describe la peculiar situación histórica y política del país en una época de cambios: de la reconstrucción, la industrialización, la urbanización, y de las grandes innovaciones en el campo del sistema educativo. Una vez preparado el escenario, la investigadora nos invita a visitar la cuna del surrealismo español: la Residencia de Estudiantes. Es de destacar que la detallada descripción de esta institución, denominada por Juan Ramón Jiménez “Colina de los chopos”, de su historia, sus habitantes famosos y sus actividades, viene enriquecida con interesantes elementos anecdóticos. Las siguientes páginas se centran en el contexto literario para encuadrar el surrealismo en el ámbito de vanguardias e ismos anteriores o que se desarrollaban simultáneamente. Al comentar la influencia y la obra de sus directos antecesores: Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, los ultraístas y los creacionistas, y al ocuparse con más detenimiento de la vasta problemática de la generación del 27, la autora nos hace contemplar un mosaico impresionante de escritores, escuelas, tendencias y revistas literarios (tanto europeos como hispanoamericanos). Es digna de encomio la facilidad con la que nos guía en los círculos vanguardistas, sus relaciones, encrucijadas, conflictos, rivalidades, amistades y amores. El retrato minucioso del grupo de 1927 engloba las dos fases de su actividad, un recorrido por la prensa literaria, la controversia en torno a la denominación de “generación”, la fascinación por la poesía de Góngora y las semblanzas de los diez principales poetas. El apartado concluye con el tema de la recepción del surrealismo francés en España, la presentación de la figura de José María Hinojosa, el primer poeta surrealista español, y de la Facción Surrealista de Tenerife.

Merece especial atención la tercera parte de la monografía, que comienza con una exhaustiva presentación crítica de las líneas más importantes de investigación sobre el surrealismo español. Fruto de una inmensa labor que ejerció la autora, no sólo recoge y expone las tendencias críticas fundamentales junto con sus argumentos, basándose en una rica bibliografía en castellano, polaco, inglés y francés, sino también comenta y confronta posiciones y teorías. De esa manera logra contestar a la pregunta primordial planteada al principio de su trabajo: ¿Hubo un surrealismo español?, además de ofrecer al lector una caracterización completa del fenómeno apoyándose en el estudio de sus prefiguraciones (por ejemplo en la obra de la generación del 98), de sus elementos comunes con la escuela de Breton y de sus rasgos particulares. El libro culmina con un enfoque de obras surrealistas concretas. Primero, un análisis concienzudo de tomos poéticos y formas narrativas cortas de Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Federico García Lorca, ilustrado por numerosos poemas, fragmentos de trabajos académicos, la correspondencia entre los artistas y los editores, las ponencias y los comentarios de los mismos escritores. Después, con el fin de completar este examen panorámico, Justyna Ziarkowska se ocupa en detalle del teatro surrealista y sus antecedentes, de las obras cinematográficas representativas del movimiento y, finalmente, de tres motivos típicos de toda la corriente española (presentes también en la pintura): las metamorfosis, los

hombres vacíos y la deformación del cuerpo. Gracias a este método interesante de presentación en dos dimensiones: la particular y la general, recibimos la descripción de las obras más importantes y originales, pero bien ubicadas dentro de una comunidad ideológica, estética y de imaginación.

El libro se cierra con un epílogo que brinda una breve reflexión sobre el estallido de la guerra civil concebido como una línea de demarcación en la historia y cultura de España, y su posible relación con la muerte del surrealismo. Según la investigadora, sin embargo, el movimiento se extinguió por sí solo, dado que fue solamente una etapa en el desarrollo de los autores españoles.

El título de la monografía, “Evasión hacia el fondo”, remite a la primera denominación del libro de poemas de Vicente Aleixandre, “Pasión de la Tierra”, y evoca la valiente exploración surrealista de lo subconsciente, lo irreal y lo onírico. En el caso del trabajo aquí reseñado, se refiere también a una exploración muy a fondo del universo surrealista, que resulta aún más enriquecedora si tomamos en cuenta la persistente, aunque pocas veces advertida, presencia de la corriente en el campo de la moda, la publicidad y el arte actuales.

Ewa Bargiel
(Wrocław)

MAGDA POTOK, *El malestar. La narrativa de mujeres en la España contemporánea*, Poznań, Wydawnictwo Naukowe UAM, 2010, 433 pp.

El objetivo del libro de Magda Potok es analizar el discurso femenino en la narrativa de las escritoras contemporáneas, y estudiar los aspectos más relevantes y representativos de la literatura de mujeres publicada en España entre los años 1989 y 2004. Partiendo de los conceptos de *género*, *diferencia* y *escritura femenina*, la autora pasa revista a un corpus impresionante de textos de cuarenta escritoras españolas; “me propongo —dice ella misma en la “Nota preliminar”— mediante la observación de los textos, detectar y especificar los arquetipos y las fórmulas con las que las autoras contemporáneas perfilan a la mujer” (p. 12).

La delimitación del campo de investigación y la elección del acercamiento metodológico hacen indispensable, como primer paso, definir el concepto de la *literatura femenina* o *de mujeres*. Tras revisar varias teorías y definiciones, propuestas y formuladas mayoritariamente por la crítica feminista, Magda Potok opta por incluir dentro de este término los textos “que articulan la experiencia específica de la mujer, basada en la diferencia biológica y cultural” (pp. 43–44), reservando el adjetivo *feminista* para las obras en que se cuestiona el orden patriarcal de la sociedad y se proponen actitudes y actuaciones subversivas. La definición, bastante amplia, permite abarcar una gran variedad de textos donde se